



La educación
es de todos

Mineducación

— ALIANZA —

FAMILIA ESCUELA

POR EL DESARROLLO INTEGRAL DE
NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

De gustos, intereses y
sueños: familias que
acompañan la construcción
de la autonomía y los
proyectos de vida

Colección: familias
que acompañan las
experiencias educativas
de sus niñas, niños
y adolescentes



11

Fascículo

Ministerio de Educación Nacional

María Victoria Angulo González
Ministra de Educación Nacional

Constanza Liliana Alarcón Párraga
**Viceministra de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Jaime Rafael Vizcaíno Pulido
Director de Primera Infancia

Danit María Torres Fuentes
**Directora de Calidad para
la Educación Preescolar,
Básica y Media**

Sol Indira Quiceno Forero
Directora de Cobertura y Equidad

Javier Augusto Medina Parra
**Director de Fortalecimiento
a la Gestión Territorial**

Equipo técnico que elaboró y armonizó el documento:

Ángela Patricia Nocua Cubides
Adriana Lucía Castro Rojas
**Viceministerio de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Alicia Vargas Romero
**Dirección de Calidad de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Agradecimientos por la revisión técnica, lectura y aportes a:

Carolina Pedroza Bernal
Mercedes Magdalena Jiménez
Barros

**Dirección de Calidad de la
Educación de Preescolar,
Básica y Media**

María Isabel Fernandes Cristóvão
Programa Todos a Aprender

Doris Andrea Suárez Pérez
**Subdirección de Calidad y
Pertinencia de Primera Infancia**

Edición y corrección de estilo

María Fernanda Egas Naranjo
*Universidad Nacional
de Colombia - Gitei*

Diseño gráfico y diagramación

Álvaro José Franco Rivera
Camilo Andrés Bautista Herrera
Diana Paola Cruz Velásquez
Jonathan Stiven Zambrano Valcarcel
Mónica Rocío Contreras Páez
*Universidad Nacional
de Colombia - Gitei*

ISBN: 978-958-785-286-8

ISBN Obra Completa:
978-958-785-275-2

*El contenido parcial de este documento puede ser usado, citado y divulgado siempre
y cuando se mencione la fuente y se cumplan las normas de derechos de autor.*

Una familiar bienvenida para todas y todos

Aquí en confianza, los fascículos que tiene en sus manos son pretextos para la reflexión sobre aquellos aspectos presentes en la relación de las familias con la escuela¹ y con las experiencias educativas de sus niñas, niños y adolescentes.

A través de un lenguaje sencillo, invitan a sus lectores a interactuar con los miembros de sus familias, con otras familias y con la escuela, para profundizar sobre aspectos de interés, fortalecer sus capacidades y cumplir sus compromisos con la protección integral de los derechos y la promoción del desarrollo de sus niñas, niños y adolescentes en el marco de la corresponsabilidad de familia, Estado y sociedad. Así mismo contribuyen a entender el valor de su esfuerzo para garantizar que puedan disfrutar de la educación inicial, la básica primaria, la secundaria y la media, hasta la educación superior, como un proceso fundamental para que definan y logren sus proyectos de vida, ayuden a mejorar el país y sean felices.

Este objetivo compartido entre las familias y la institución educativa, sus docentes y directivos constituye la razón de ser de la alianza entre familia y escuela.

Las escuelas y sus equipos tienen el interés y la necesidad de interactuar con las familias durante toda la experiencia educativa y pedagógica de los estudiantes, de reconocer y valorar sus saberes y capacidades para consolidar redes de apoyo y sumar esfuerzos para generar condiciones que permitan a la población estudiantil crecer y hacer realidad sus sueños.

¿Para qué una alianza en favor de nuestras hijas e hijos?² ¿Por qué fortalecer los vínculos con la escuela? ¿Cómo lograrlo? Estas y otras preguntas le permitirán adentrarse en estos 12 primeros fascículos y hacerlos suyos a medida que los enriquece con su propia experiencia y la de quienes integran su hogar a propósito de la promoción de habilidades para la vida; la valoración de los aprendizajes y del conocimiento; la importancia de respaldar los intereses y el protagonismo que tienen las nuevas generaciones; de reconocer el quehacer y el papel de los profesores; y el significado de la educación en el día a día del ser humano en términos del desarrollo de competencias socioemocionales y ciudadanas.

¹ En cada documento que integra esta colección se utiliza la expresión “escuela” para hacer referencia a los escenarios de educación inicial y a la institución educativa que ofrece los niveles de educación preescolar hasta la educación media porque es una expresión más cercana y comúnmente utilizada en las diferentes regiones del país.

² Utilizaremos en algunos momentos la expresión “hijas e hijos” para hacer alusión a todas las niñas, niños y adolescentes que por consanguinidad, por adopción o por el vínculo afectivo que los adultos establecen con ellos a partir de la convivencia y de asumir la responsabilidad por su crianza, cuidado y educación, se puede equiparar a la relación padres, madres e hijos. Este uso no desconoce la gran diversidad que caracteriza la conformación de las familias en el país, en donde no todos las niñas, niños y adolescentes que viven o conviven con adultos son sus hijos biológicos o adoptivos.

Nuestra invitación

Cada fascículo es una oportunidad para que las familias profundicen en un tema propuesto desde sus saberes, características y experiencias, y lo enriquezcan con otros elementos de sus culturas y contextos cotidianos.

Con la colección, transitaremos por los siguientes temas:

1. Familias como primeras educadoras.
2. El valor de participar en una propuesta educativa formal.
3. Escuela que apoya el desarrollo de familias y cuidadores.
4. El rol de la familia en la escuela.
5. Vínculos afectivos y las prácticas de crianza que promueven la experiencia educativa.
6. Promoción de hábitos de vida saludable que cuidan la experiencia educativa.
7. Ambientes seguros y protectores que salvaguardan la experiencia educativa.
8. Hábitos de estudio que respaldan la experiencia educativa.
9. Familias y docentes en favor del desarrollo de las nuevas generaciones.
10. La evaluación, un recurso que enriquece el proceso educativo.
11. De gustos, intereses y sueños: familias que acompañan la construcción de la autonomía y los proyectos de vida.
12. Con la familia, con la escuela y con la comunidad.

Cada fascículo está creado pensando en usted y en los miembros de su familia, está conducido por un par de personajes que serán sus anfitriones. Ellos le abrirán las puertas de su casa y a partir de sus vivencias y las de sus vecinos en su comunidad, le invitarán a reflexionar sobre los diferentes temas de la colección de manera sencilla, amena y coloquial.

Tenga presente que aun cuando los fascículos se dirigen a usted en singular, están previstos para ser trabajados en colectivo. Este modo personal de interactuar busca que quienes disfrutan de este material, se sientan involucrados de manera directa en las reflexiones y actividades, y que estas sean motivo de encuentro y diálogo familiar.






Primero encontrará un **Momento de conexión**, que inicia con un **Apunte a propósito del tema** con el cual los anfitriones conversarán en torno al tema que se aborda y usted tendrá la oportunidad de realizar una reflexión basada en la pregunta **¿Le ha pasado?**, que alude a sus experiencias personales, para llamar su atención sobre comportamientos, pensamientos y emociones que están presentes en situaciones semejantes.

El segundo es un **Momento para interactuar** con sus imaginarios, prácticas y saberes propios y con los elementos que el material ofrece. Por eso en **Quien sabe, sabe** tendrá la oportunidad de reconocer cómo sus experiencias le han permitido construir su propia versión del tema tratado.

En la sección **Pare oreja** encontrará otros referentes que enriquecen las comprensiones sobre el tema en particular. Este momento culmina con una **Reflexión personal** que promueve un análisis a partir de lo avanzado en las secciones anteriores del fascículo.

¡Alerta! En el cierre tendrá un **Momento para concretar** en el que a la mascota de los anfitriones le llegará la **Hora de quitarse las pulgas**, esta sección le ayudará a quitar la piquiña producida por algunas ideas que inciden en los comportamientos y decisiones que se toman a propósito del tema que se aborda en el fascículo. Posteriormente, en la sección **Recapitulemos** se ofrece una síntesis de aspectos a resaltar a propósito del tema tratado.

Y el gran cierre propone una actividad **Para hacer en casa** que acogerá su creatividad y capacidad para disfrutar de un producto construido en familia, que permite poner en práctica lo compartido en el fascículo.



Momento de conexión



Apunte a propósito del tema



¿Le ha pasado?



Momento para interactuar



Quien sabe, sabe



Pare Oreja



Reflexión individual



Momento para concretar

-  Hora de quitarse las pulgas
-  Recapítemos
-  Para hacer en casa

Vale anotar que estas secciones no son secuenciales y pueden ser usadas varias veces dentro del fascículo.

Nuestro sueño

El Ministerio de Educación Nacional confía en la capacidad, afecto y disposición de las familias para aportar y comprometerse con la alianza entre familia y escuela, para encontrar en los docentes y directivos de las instituciones educativas los coequiperos que aporten al bienestar y desarrollo integral de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes.

Esperamos que acepte la invitación a conocer esta colección diseñada para las familias colombianas, para que cada uno pueda desarrollarla junto a los suyos, ponerla en práctica y compartirla con otras familias.



Objetivo

- Promover que las familias participen en conjunto con la escuela, en la generación de oportunidades que desarrollen la autonomía de las niñas, niños y adolescentes y acompañen su derecho a soñar y a construir proyectos de vida que se puedan hacer realidad para su realización personal, familiar y social.



Momento de conexión



Apunte a propósito del tema

¡!



¿Qué está haciendo, hija? Esa es la maleta que Miguel Antonio alistó para su salida pedagógica al Río Magdalena.



¿?

Yo sé, hijo. Es que yo siempre le he alistado las cosas para que no le falte nada. ¿Qué tal se le quede algo y por allá se embolote y no consiga lo que necesite? Se le daña la salida al muchacho.

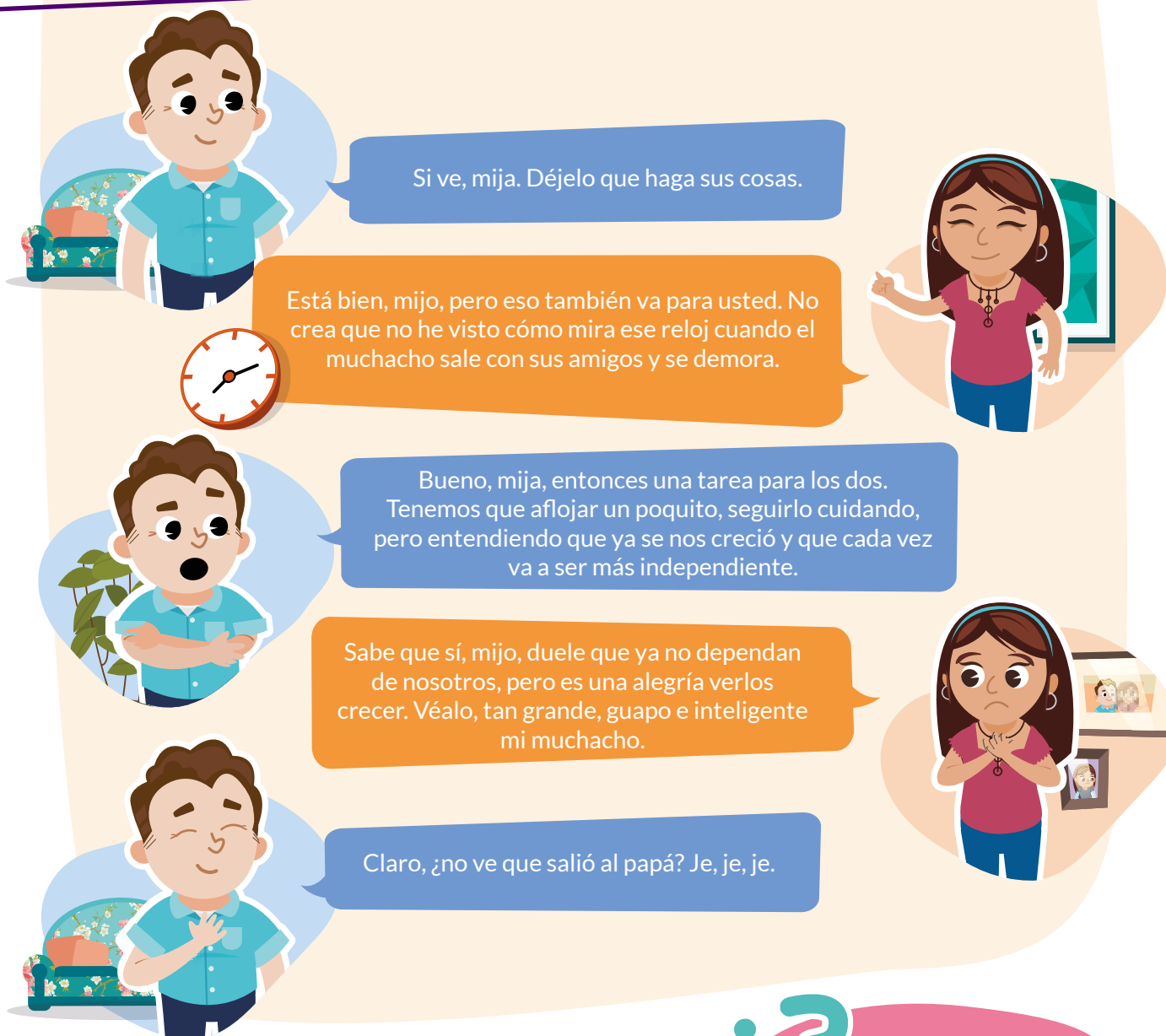


Déjelo, hija. ¡Él ya está grande y no toca hacerle todo! Aquí la única que lo sigue viendo pequeño es usted, hija, no se le olvide que cumplió los 17 años y ya va a ser mayor de edad.



Solo le desbaraté la maleta para estar segura y mire, hijo, tengo ganas de llorar, no solo hizo la maleta completa, sino que aprendió a organizarla como yo lo hago, y yo creyendo que él no sabía.





Si ve, hija. Déjelo que haga sus cosas.

Está bien, hijo, pero eso también va para usted. No crea que no he visto cómo mira ese reloj cuando el muchacho sale con sus amigos y se demora.

Bueno, hija, entonces una tarea para los dos. Tenemos que aflojar un poquito, seguirlo cuidando, pero entendiendo que ya se nos creció y que cada vez va a ser más independiente.

Sabe que sí, hijo, duele que ya no dependan de nosotros, pero es una alegría verlos crecer. Véalo, tan grande, guapo e inteligente mi muchacho.

Claro, ¿no ve que salió al papá? Je, je, je.

¿Le ha pasado?

¿Le ha pasado que el “Yo solito” que usted aplaudió cuando eran pequeños, cuando están más grandes le cuesta aceptarlo?

• ¿En qué ocasión le ocurrió?

◆ ¿Cuál fue su reacción o su emoción?



◆ ¿Por qué cree que sintió esa nostalgia de verlos crecer, si finalmente el objetivo es que se valgan por sí mismos?



Pare Oreja

Con frecuencia cuando pensamos en que las niñas, niños y adolescentes están creciendo, usamos expresiones como “ya es independiente”, “ahora es más autónomo”, “se ha vuelto más responsable”, “ya es capaz de...”. Asociamos el crecer con una serie de cualidades que se refieren a los logros, avances y a las capacidades que muestran para cuidar de sí mismos y para interactuar de manera más adecuada con otros: la familia, los amigos, los maestros, la comunidad.

Estas capacidades se relacionan con la autonomía, la responsabilidad y la confianza.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua define Autonomía como la “capacidad de los sujetos de derecho para establecer reglas de conducta para sí mismos y en sus relaciones con los demás dentro de los límites que la ley señala”. Esta definición incluye varios aspectos que vale la pena revisar:



La capacidad para hacer algo es el resultado de un proceso de desarrollo de habilidades y de aprendizajes constante, de intentar una y otra vez, de reconocer en el error la oportunidad de corregir y aprender. Por esto, es clave que las familias y cuidadores apoyen que las niñas y niños desde muy pequeños vayan aprendiendo a realizar por sí mismos lo que necesitan: vestirse, bañarse, cepillar sus dientes, peinarse, amarrar sus zapatos, hacer sus tareas, estudiar; y cuando están más grandes tomar sus decisiones, resolver sus problemas, usar sus recursos.



Entender a las niñas, niños y adolescentes como sujetos activos de derechos nos exige pensarlos y reconocerlos como personas diferentes a nosotros, que tienen su propia personalidad, que pueden construir sus metas, proyectos y sueños a partir de sus gustos, intereses, formas de ser, de valorar y de actuar. Corresponde a los adultos garantizar sus derechos y a la vez fortalecer su capacidad para responder por su ejercicio. Por ejemplo, las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a decidir sobre el uso de su tiempo, pero deben aprender a resolver las consecuencias cuando no priorizan.

Establecer reglas de conducta en la familia, desde que nacen les formamos en las rutinas, los horarios, las palabras que usamos, las formas de relacionarnos con las demás personas; con las cosas, con lo que nos pertenece y lo que no y con lo que valoramos. Esta experiencia les permite construir y hacer propias estas normas que le sirven para sí y para relacionarse con sus familiares, compañeros, amigos, maestros y con su mundo en general.

Tener límites, en este sentido, la autonomía exige responsabilidad, que no es otra cosa que asumir las consecuencias por lo que se hace o se deja de hacer y esta responsabilidad se basa en la confianza. Por eso es fundamental creer y enseñarles a creer en sí mismos, en sus capacidades y características, en sus sueños y proyectos, en sus emociones.



Momento para interactuar

- Recuerde una ocasión en su niñez o adolescencia cuando alguien de su familia le confió por primera vez algo que le hizo sentir capaz, poderoso, responsable.

● ¿Qué emociones le trae ese recuerdo?

● ¿Le ha permitido vivir algo parecido a sus hijas o hijos? ¿Por qué? ¿Para qué?



Eso de tener confianza en los muchachos de verdad que es importante, mijo, porque les da seguridad y los hace responsables. Uno a veces quiere protegerlos haciendo todo por ellos y lo que resulta haciendo es quitándoles oportunidades para aprender y sentirse capaces.

Sí, mija, y es fregado para uno. Yo, por ejemplo, a veces he sentido que si Miguel Antonio hace las cosas por él mismo, estoy perdiendo autoridad sobre el muchacho. ¿Qué raros somos no?





Quien sabe, sabe

Como bien lo expresa nuestro anfitrión, a las familias nos cuesta soltar y sentimos temor al ver amenazada nuestra autoridad. Este temor no puede limitar la posibilidad de que las familias hagan más flexibles sus actitudes y les faciliten oportunidades para crecer de manera gradual, de acuerdo con su edad y con las características del contexto donde viven.

Este soltar no significa dejar de asignar responsabilidades, poner retos, exigirles el cumplimiento de compromisos. Por el contrario, es permitir que desarrollen sus propias formas de lograrlo y se fijen sus propias metas.

Es fundamental que durante la niñez y la adolescencia se encuentre en la familia un respaldo incondicional para lograr las metas, construir y hacer posibles los proyectos de vida. Esto implica, acompañar y estar alerta ante comportamientos de riesgo, muy comunes en la adolescencia y la juventud, que pueden traerles experiencias desagradables.

A través de las interacciones en el hogar y en la escuela las niñas, niños y adolescentes desarrollan competencias socioemocionales esenciales en el presente y en el futuro personal, académico y laboral. En estos entornos aprenden a identificar emociones y a manejarlas (en especial la ansiedad y la ira), resolver conflictos, analizar las situaciones, a tomar decisiones y a ser solidarios y a ser empáticos y comprometidos con la comunidad.

Verlos crecer es la oportunidad para celebrar la vida, para poner en juego lo que como familia se considera fundamental, para enorgullecerse por sus logros, asombrarse por sus resultados y animarlos a conquistar sus aspiraciones.



Reflexión individual

En algunas culturas como la japonesa, es motivo de vergüenza social el que las hijas e hijos que tienen más de 18 años vivan con sus padres y madres. En contraste, las familias latinoamericanas procuran que permanezcan más tiempo bajo su cuidado porque entienden que esto les permite estar más preparados para asumir su libertad y responsabilidades.



- Piense en su propia experiencia. ¿Cuándo empezó a ser autónomo o a sentir que era momento de hacerse cargo de sí mismo?

- ¿Qué elementos le aportó el colegio que, al momento de tomar la decisión de hacerse cargo de sí mismo, le fueron útiles?

- ¿Qué elementos le aportó su familia que, al momento de tomar la decisión de hacerse cargo de sí mismo, le fueron útiles?



Momento para concretar



Hora de quitarse las pulgas

Llegó el momento de revisar algunas ideas y emociones que nos rondan cuando se trata de pensar en sus hijas o hijos.

Para ello, lea las afirmaciones que aparecen en la siguiente tabla y marque una X frente a la afirmación, en la columna que corresponda según esté de acuerdo o en desacuerdo:

Afirmación	De acuerdo	En desacuerdo
Las niñas y los niños no entienden razones, por eso no debemos darles explicaciones cuando les impedimos que hagan algo.		
Las decisiones importantes de la familia las toman los adultos, no es necesario involucrar a las niñas, niños y adolescentes.		
Los adolescentes deben construir sus proyectos de vida con base en lo que la familia puede darles. ¿Para qué dejarlos soñar con lo que no se puede lograr?		

Afirmación	De acuerdo	En desacuerdo
Dar autonomía a las hijas o hijos es poner en riesgo la autoridad que se tiene como padre, madre o cuidador.		
Está demostrado que darles libertad es exponerlos a que se metan en problemas.		
Es una falta de respeto que los adolescentes les lleven la contraria a los adultos.		

A continuación, revise sus respuestas y pare oreja.



Pare Oreja

Ser padre, madre o cuidador trae consigo retos y temores que se expresan de formas diferentes. A medida que crecen las hijas o hijos también crece la magnitud de los retos y temores. Soñamos con darles todo lo que no tuvimos y con evitarles las experiencias desagradables que nosotros vivimos. Por tanto, es importante recordar que:



Las vocaciones y los talentos empiezan a desarrollarse desde la infancia. De allí la importancia de enriquecer las experiencias de las niñas y los niños desde sus intereses en el arte, el deporte, la cultura, las manualidades, campos del saber, los oficios y todas las posibles ofertas que tengamos en nuestra comunidad.

Los proyectos de vida que cada persona construye son producto de sus experiencias, intereses, capacidades, motivaciones y aprendizajes. Por esto, debemos favorecer que cada uno de las niñas, niños y adolescentes construya su propio proyecto.

Tener un sueño personal y un proyecto de vida ayuda a dar sentido a las experiencias, a los retos, orienta las actividades en que se involucran y el tiempo que le dedican; por ello, puede decirse que dan estructura a su quehacer diario.

La autonomía y la responsabilidad son impulsores para la creatividad, la imaginación y la construcción de escenarios que hagan posibles los proyectos de vida de las nuevas generaciones.

La evidencia muestra que cuando se involucran desde el inicio, las familias son factor determinante para que las niñas, niños y adolescentes no abandonen sus proyectos de vida.

La familia y la escuela comparten la responsabilidad de motivar, desarrollar capacidades, reconocer y fortalecer sus talentos y orientar las alternativas que ellas y ellos puedan tener para construir sus proyectos de vida. Por esto, la consistencia y calidad de esta alianza es fundamental en su pleno desarrollo.



Recapitulemos

- Lo que dicen las niñas, niños y adolescentes es importante y serio. No lo trivialicemos porque aún no pronuncian claramente las palabras, por su forma de expresarlo, por la edad en la que están. Escuchar con seriedad lo que nos quieren decir es fundamental para aportar a su desarrollo, el de la familia, el de los demás y el de sus comunidades.
- La familia es clave en el desarrollo de la confianza, la autonomía, la responsabilidad y la capacidad para soñar, todos estos son componentes básicos de un proyecto de vida.
- La autonomía se expresa distinto en cada edad, siempre está presente y siempre se construye. Lograrla plenamente es tarea de toda la vida.
- Independientemente de las decisiones que adolescentes tomen en relación con su vida, es fundamental que sientan que cuentan con el apoyo incondicional de la familia.



Para hacer en casa

Ritual de paso

Vimos que a veces, ver crecer a nuestras niñas y niños duele. Por esto, vamos a hacer un ritual de paso con este reconocimiento, para esto necesitaremos algunos materiales que están descritos más adelante.

Anímese a escribir en papelitos de colores aquellas cualidades, características, capacidades, talentos o comportamientos, que le han hecho darse cuenta de que su hija o hijo está creciendo.

Por ejemplo:

- Cuando gateó
- Asearse solo
- La declamación en la izada de bandera
- Ir al colegio solo
- El primer novio o novia
- Graduarse
- Una mención por un trabajo o presentación
- Un talento en el deporte
- Su empatía y comunicación



Con los papelitos elabore un collar para cada uno de sus hijas o hijos.

Materiales por collar:

- Papeles de colores cortados en cuadrados de 5 cm. x 5 cm. Puede ser silueta, crepé, seda, u otro que le sirva y que tenga a mano.
- 3 mezcladores en forma de pitillo, cortados en palitos de 5 cm.
- Hilo elástico, cordón o hilo de nylon.
- Bolígrafo.

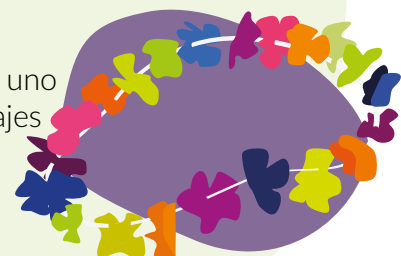
Una vez escritos los papelitos, dóblelos en cuatro partes y dé una forma redonda a los bordes para que tengan apariencia de pétalos.

Haga un agujero en la mitad de cada cuadrito de papel.

Con el hilo intercale pitillos y papelitos hasta logra el collar.

Piense en el momento y la frase con la que entregará su collar a cada uno de sus hijas o hijos. Compártale a cada uno, cómo lo elaboró, los mensajes que escribió y lo que significa para usted verle crecer.

Será una bella sorpresa.



El sueño de uno es que ellos logren lo que quieren, mijo.



Sí, mija, uno se siente feliz al verlos seguros de volar lejos y hacer su propio nido.

